

Tomás Loyola Barberis

Periodista

Caldo de cultivo

Vidas low cost. Ser joven entre dos crisis

Javier Pueyo (coord.). Prólogo de Sara Montero y epílogo de Ana Iris Simón

Editorial Catarata. 2021

LA PRECARIEDAD DE LA JUVENTUD PUEDE LLENAR MUCHAS PÁGINAS Y DAR PIE A INTERESANTES Y SESUDOS ANÁLISIS COMO LOS QUE SE ENCUENTRAN EN *VIDAS LOW COST*. *Ser joven entre dos crisis*, publicado por Editorial Catarata en 2021 y coordinado por Javier Pueyo, una obra que reúne el trabajo de investigación de autores y autoras sobre el impacto de las últimas crisis, económicas y sanitarias, en las generaciones más nuevas, y cómo podrán afectar no solo a sus planes de vida, sino a toda la sociedad.

Más allá de las interesantes propuestas y análisis que ofrece esta obra hoy, cuando todavía notamos los efectos de la pandemia, resulta digno de recuperar –sobre todo ante el panorama que estamos presenciando en España, Europa y América– el tema de la precariedad y la falta de oportunidades, porque tiene, además de sus consecuencias directas en la economía, los planes de vida y el desarrollo personal y profesional de la población, incidencia en el auge de los discursos de extrema derecha, alimentados por el descontento social y el quiebre institucional a ojos de quienes sienten que el sistema les ha dejado de lado.

Es esta una de las peores consecuencias que podemos encontrar. No porque el estancamiento del ascensor social no sea suficientemente preocupante y negativo, sino porque es el enquistamiento sociopolítico del discurso de la extrema derecha el que puede poner en jaque a las democracias nacionales y los bloques internacionales, sobre todo en un ambiente tan tenso y enrarecido como este en el que vivimos.

Lo hemos visto en el este de Europa, en Italia, en Brasil y en Estados Unidos como primeras fuerzas políticas; como principales contendientes en Chile o Francia; o como partidos en auge en España, desplazando al otro bloque del descontento –Podemos– del tercer lugar y sirviendo de polea para levantar gobiernos de derecha en varias autonomías.

La sociedad se radicaliza en la medida en la que disminuyen las oportunidades para todas y todos, y los precios crecen de manera desmesurada: alimentación, energía, vivienda, etc., mientras los salarios se estancan y hay millones de personas que tienen dificultades para llegar a fin de mes (o a mitad). Esa falta de seguridad y de posibilidades de futuro es la que se convierte en el perfecto caldo de cultivo para que los extremos lleguen al poder. Y, si realmente tenemos memoria, deberíamos actuar ya para evitarlo, antes de que sea demasiado tarde. La impasibilidad es la peor respuesta.